

La integración de los municipios de la Frontera Argentino-Uruguay como primer ejercicio de integración binacional en el MERCOSUR — Experiencias y resistencias. Contextos globales y locales*

Héctor Carricart**

1 - Introducción

Hemos reflexionado sobre cuál es uno de los caracteres esenciales de esta experiencia llevada a cabo por el Comité de Planificación y Gestión del Río Uruguay, en la frontera argentino-uruguay. Hemos optado por exponer **la experiencia** que nos ha tocado sobrellevar en un escenario con las condiciones históricas, culturales y estructurales con que nos encontramos y que condicionó todo el desarrollo.

Si se nos pregunta **cuál es el punto más conflictivo o el más difícil de superar**, nos animamos a asegurar que fueron las **resistencias activas**. En este marco ubicaremos nuestra experiencia.

* Este trabalho foi apresentado no Seminário “La Integración Fronteriza y el Papel de las Regiones en la Unión Europea y en el Cono Sur: Experiencias, Opciones y Estrategias”, em Montevideo, no período de 23 a 27 de outubro de 1995.

A realização do Seminário esteve a cargo do Centro de Formação para la Integración Regional (CEFIR) — Montevideo, Uruguai, a quem agradecemos a autorização pela publicação do presente trabalho.

** Secretario Ejecutivo, Comité de Planificación y Gestión de los Municipios Integrados del Bajo Río Uruguay; Miembro Titular de la Delegación Argentina en el Comité para el Desarrollo de Frontera, Concepción del Uruguay, ARGENTINA.

Pasar de una concepción de “frontera” a la novedad de los “espacios continuos” es una tarea muy difícil. Se podría argumentar que con la vigencia de los antecedentes europeos y con la presión de la economía globalizada — que está volatilizando los llamados mercados nacionales — cualquier ejercicio integracionista es muy fácil. Pero no olvidemos que esto es una complejidad en el que conviven “olas de distintos tiempos” en el mismo momento y las internalizaciones son muy profundas.

¿Cuántos políticos y burócratas que nos rodean están tan persuadidos de que esto es una verdad a tal punto que además de aceptarlo actúen en consecuencia?. Si en las grandes dimensiones estas interrelaciones son tan enmarañadas y complicadas que es casi imposible que políticos y expertos muy brillantes capten los efectos y consecuencias de primer orden o segundo orden en sus decisiones qué podemos esperar nosotros.

Cuántos están convencidos de este escenario que plantea en su último libro Alvin Toffler: “...Los congresos, los parlamentos y los tribunales de las democracias actuales con su lenta capacidad de respuesta son resultados de la primera ola. Los gigantescos ministerios y burocracias oficiales de hoy, constituyen en gran medida productos de la segunda ola. Los medios de comunicación del mañana — desde la televisión por cable y la transmisión directa por satélite a las redes de ordenadores y otros sistemas — representan productos de la tercera ola. Quienes los dirigen van a desafiar a las élites políticas preexistentes y a transformar por eso la lucha política”.

“En toda democracia moderna, los políticos y los burócratas han librado hasta ahora una guerra incesante. Tal lucha soterrada por el poder es a menudo más importante que la batalla declarada entre partidos de la izquierda y de la derecha. Con raras excepciones, ésta es la auténtica naturaleza de la lucha política, desde París y Bonn hasta Tokio y Washington”.

“Mas con el aumento de la influencia de los medios de comunicación, la antigua contienda por el poder se ha convertido en una lucha a tres bandas en la que participan, constituyendo combinaciones inestables, parlamentarios, burócratas y los que dirigen los medios de comunicación...”. (TOFFLER, 1994, p. 294)

Nuestra elección de la **variable “resistencia”** estamos seguros es mucho más pedagógica, para quienes intenten estas experiencias, que la lineal descripción de fechas, etapas, circunstancias, etc.

No hay que olvidar que esto **ha sido una experiencia con la singularidad del protagonismo municipal**. Fueron los municipios los que a través, del

Comité de Planificación y Gestión Binacional que los representa, generaron un proceso que se inició un 22 de febrero de 1992. Hay que contraponer la pregunta, muy importante de ¿cuál es la percepción desde los centros de poder de las capacidades de los municipios?

Muchos dicen que los observan "en el cuaternario geológico". Pero el problema es mucho más complejo y difícil, porque la **variable crítica** pasa por tener que aceptar nuevos roles de instituciones que, consuetudinariamente, han estado determinadas desde otros ámbitos y que además vienen a ocupar espacios de poder cristalizados.

La organización municipal, nos relata Henri Pirenne con tanta categoría científica nació por obra de la burguesía en el Siglo XI y demuestra, por sus órganos esenciales (en el Siglo XII), que ya tiene... "claramente energía y espíritu renovador..." (PIRENNE, 1937/1987, p. 47). Pero nueve siglos después — en estas regiones políticas — los municipios aún conservando roles administrativos, los poderes centrales sólo los han colocado "**siempre cerca de los problemas pero muy lejos de las decisiones**". Hoy, en 1995, revertir esto, que está en las leyes y en las construcciones políticas y jurídicas, en unas concepciones del poder, resulta muy, muy difícil.

Y este ha sido el otro ámbito de la **resistencia** que hemos debido superar, y que, obviamente, todavía no hemos logrado en la medida que los tiempos lo exigen. Y para contribuir a mayor confusión hay bibliotecas de propuestas, proyectos que son un doble discurso absolutamente claro: por un lado, se reivindica "la responsabilidad civil" de la Administración Local, pero por el otro, nadie cede fácilmente los instrumentos para que esto sea una realidad.

Aún con la multiplicidad de factores que concurren hacia la integración y la descentralización como un componente necesario, los objetivos de nuestro Comité de Planificación y Gestión, que son los siguientes:

- a) nuevos roles administrativos;
- b) nuevos roles políticos;
- c) nuevos roles de gestiones institucionales;
- d) autonomía financiera; y
- e) gestión internacional

se enfrentan a un sistema muy complejo de resistencias.

Para esta introducción permítasenos hacer una apreciación en términos muy literarios y es ésta: algunas resistencias las podríamos llamar "decadencias viscontianas".

2 - Mas allá de un relato secuencial

Como hemos dicho este trabajo sobre la "Experiencia de Integración Fronteriza en la Cuenca del Río Uruguay", a nuestro entender, necesita presentarse dentro de un marco que, tal vez, excede el estricto relato secuencial o meramente descriptivo.

Hemos tenido la tentación de abandonar una visión descriptiva secuencialmente, como si fuera la historia de un proyecto.

Nosotros creemos que esta experiencia en la zona del litoral argentino-uruguayo es la primera desarrollada en el MERCOSUR, pero que por su dinámica y resultados logrados hasta el momento, es necesario introducirnos en un breve marco histórico, variables políticas, efectos institucionales, y hasta alguna observación sobre la visión del Estado frente a los cambios actuales, y teniendo como horizonte que los procesos de integración — y este no es una excepción — están participando de una velocidad inusitada; velocidad muy compleja y que expande sus efectos hacia un sinnúmero de intereses, y que provoca una **reacción en cadena simétrica de resistencias**. No podemos dejar de subrayar, con un ángulo de antropología social, las significativas resistencias culturales que hemos observado y que todavía observamos.

Sería importante subrayar — para ubicarnos — que nuestro proyecto entiende que el MERCOSUR podría ser observado con varios círculos concéntricos, y el nuestro es uno de esos círculos concéntricos que no pretende actuar en el círculo concéntrico mayor de los intereses, sino crear, lo que consideramos es **nuestro espacio: el litoral argentino-uruguayo y los Estados del sur de Brasil**.

3 - La originalidad de la acción

Aún cuando se podrían ofrecer definiciones generales sobre los diversos procesos de integración en todo el mundo; cuando podemos instalar la integración en la globalización, etc., permítasenos aventurar que nuestra experiencia tiene bases históricas particulares que creemos son muy importantes explicitar.

Por ello, accederemos por la "puerta" no tan estrictamente académica, pero sí sabemos que servirá para una futura historiografía de este proceso y para cuando alguien se decida a analizar la experiencia.

El hombre que incorporó a la República Argentina en el esquema internacional de la economía y le dio carácter a ésta de organización en el país, se llamó Dr. Carlos Pellegrini. Este dejó establecida una frase cargada de la ironía que la experiencia le permite a un hombre de Estado, cuando dijo: “**...Siempre se tiene razón... pero siempre al día siguiente**”.

La experiencia llevada a cabo en la Región del Río Uruguay, hasta ahora, cuenta con ese respaldo irónico de Carlos Pellegrini. Porque si hubiéramos consultado o demandado autorizaciones, aguardando un “sí” de los poderes centrales todavía estaríamos en el “Día Anterior”.

Bien es sabido que con la aparición de nuevos espacios políticos supranacionales, así como institucionales y económicos, entre los efectos más significativos podemos observar la aparición, **revalorizada**, de las unidades sociales y políticas. Esto lleva incluido problemas desde importantes conflictos en los Estados-Nación pasando por los étnicos-culturales y los nacionalismos, hasta lo que los prospectólogos se animan ya a anticipar: que en las próximas décadas se verán surgir posibilidades aún más extrañas cuando pierdan su legitimidad las actuales fronteras nacionales y sus adversarios empiecen a actuar en el corazón mismo de la zona de paz.

Nosotros, podemos asegurar, que hemos inaugurado (por lo menos en la Región) unas fórmulas originales, **cuando logramos que la Unidad Municipal en la Región se dispusiera a conquistar nuevos espacios**, que hasta ahora históricamente le fueron total y absolutamente vedados. Como consecuencia del sistema político en vigencia.

Muchos se preguntarán ¿dónde está la fórmula original?

Está en que esta experiencia no partió de un cuerpo de propuestas elaboradas previamente, ni de antecedentes políticos medianamente cercanos, ni de factores internos — como por ejemplo, el económico — que lo impulsara.

Entonces, ¿dónde está la originalidad?

Obviamente si este tema fuera objeto de una investigación académica se encontrarían múltiples aspectos desde los distintos ángulos en que se efectuará la observación. Pero nosotros vamos a decir que la **originalidad** estuvo en lo siguiente: **saber percibir que las condiciones estructurales estaban dadas. Y apostamos a que la dinámica de los cambios nos favorecerían frente a las resistencias.**

Desde la economía globalizada, la economía electrónica, pasando por la Unión Europea, hasta el compromiso asumido en el Tratado de Asunción (que creó el MERCOSUR), todas fueron nuestras piezas.

Simple observación. Alguien ha acertado al afirmar: "Hoy el tiempo es una variable crítica". Muchos deben recordar cómo se calificó a un líder musulmán — en los días finales de la presencia colonial británica en la India — con quien se trataba de negociar distintas salidas para la descolonización y la división étnico-religiosa.

En aquellos días un observador lo llamó así: "Este es el hombre que tiene una dificultad para cada solución".

Y nosotros estamos seguros que se hubiéramos damandado una autorización para unificar los cinco municipios uruguayos con los ocho argentinos hacia objetivos interfronterizos, implementar relaciones con el sur de Brasil y diseñar acciones en el MERCOSUR, nos hubiéramos encontrado con muchísimos funcionarios — que sin haber vivido en aquellos tiempos de Gandhi — hubieran sido tan complicados como éste.

Nuestra "audacia" consistió en no consultar, pero sí **consolidar** una institución representativa (el Comité de Planificación y Gestión Binacional) con conciencia de su **fuerza política** (los intendentes son un poder político). Y así comenzamos a actuar.

Salvando las distancias del escenario permítanme una licencia histórica: cuando en 1804 Napoleón le quitó la corona al Papa Pío VII en el momento en que estaba por coronarlo y se la colocó él mismo. Para los historiadores ésto es ya parte de la iconografía que inicia una etapa en la historia moderna y, la visión de ese cuadro famoso seguramente a nosotros nos ha servido de inspiración (como símbolo, se entiende).

4 - Los argumentos de la resistencia

Vamos a introducirnos también en un ejercicio de lo que denominaremos una "Simulación Teórica de Resistencia" que no hemos obtenido de textos sino de las experiencias. Por eso permítasenos, a modo de síntomas, algunos ejes argumentales, que son **conceptualizaciones representativas, de lo que debimos superar**.

Por ejemplo: podíamos representar un peligro de disociación de "política de Estado" (que me permito cuestionar seriamente porque por aquí lo que es tradición son las "políticas de gobierno", con algunas raras excepciones). También podíamos representar un "peligro de desintegración" no sólo política, sino de lo que suelen llamar "una visión económica nacional".

A esta altura — y aún con el prejuicio de que se nos pueda observar en estos momentos con desconfianza — jamás hay que olvidar la enseñanza de Karl Popper: "lo que distingue esencialmente a un gobierno democrático es el hecho de que los ciudadanos se pueden desembarazar de sus gobernantes sin derramamiento de sangre"... Y además permítasenos agregar esta ironía de la que es autor, también Popper: "para juzgar a un gobierno hay que hacerse una pregunta ¿qué daño puede llegar a hacer?...".

Otras de las argumentaciones de las "resistencias" es que la "Constitución da mandatos al Poder Ejecutivo para la política exterior" y se deduce por extensión que sólo los diplomáticos están legal y profesionalmente capacitados para ello, excluyentemente.

¿Podría alguien negarse a analizar que todos estos cuestionamientos responden a una realidad actual? Pensemos tan sólo en este escenario: en el que todos, sin ninguna excepción, ciudadanos, instituciones, burócratas, poderes, sistemas normativos, etc. estamos en la dimensión "Ciber-espacio" y que con el ejemplo de INTERNET todas las ortodoxias están resquebrajándose. Los que juzgaron a Galileo en su ortodoxia cosmogónica también creían en las cristalizaciones.

5 - Marco historico

También son muy necesarias algunas referencias históricas que dan el marco para la observación de las dificultades de lo que buscábamos, como:

- a) cambio;
- b) "construcción social de las Regiones";
- c) consenso político de los intereses;
- d) ingreso a un fuerte proceso de innovación política;
- e) nueva visión espacial; y
- f) hacer ingresar al MERCOSUR en una variable que no lo ha previsto: no tiene políticas regionales.

Hace muy poco tiempo el eminente sociólogo uruguayo, Dr. Arocena, decía — en un Seminario convocado por la Universidad de la República - que "la tarea emprendida por los municipios del Río Uruguay y el Comité de Planificación y Gestión, en busca de la consolidación de la institución bina-

cional CODEFRO (Comité para el Desarrollo de Frontera), había demostrado dos síntomas muy significativos:

- a) Enormes resistencias y
- b) Enormes dificultades.

El Dr. Arocena explicaba que esto se debe a un "orden social heredado muy fuerte todavía", y la resistencia de lo que llamó la "desterritorialización del capital". Venimos de un histórico **centralismo** desde nuestros orígenes coloniales con España que promovió, luego de la Guerra de la Independencia, la balcanización en América Latina y el reforzamiento de nuevos centralismos **que todavía existen y muy fuertemente**. Y terminaba el Dr. Arocena: Llegamos a nuestros días en que se proclama reiteradamente la "descentralización" que es hueca porque aunque se habla mucho no hay ni recursos para descentralizar, ni políticos que estén convencidos y, por último, los actores no tienen capacidad de exigir.

Nosotros vamos a agregar antecedentes históricos muy contundentes que son el hilo conductor de los patrones de lo que hoy todavía son determinantes como el escenario institucional.

Uno de los más grandes hombres de América Latina, un brillante jurista argentino llamado Juan Bautista Alberdi, al que debemos la esencia de la Constitución Nacional — ignorado sospechosamente por la historia oficial — estudió, escribió y trabajó, por lo que él denominaba la "total integración del territorio argentino" con la modalidad capitalista en el Siglo XIX, la época de su vida.

Alberdi escribió páginas de impactante lucidez sobre la Revolución de Mayo de 1810: "Fue (...) el coloniaje porteño sustituyendo al coloniaje español. Para Buenos Aires, mayo (se refiere al primer proceso de reacción contra España) significa independencia de España y predominio sobre las provincias (...) Para las provincias — continúa Alberdi — mayo significó la separación de España, pero el sometimiento a Buenos Aires". Y terminaba diciendo: "Sometimiento a Buenos Aires: reforma del coloniaje pero no su abolición" (ALBERDI, s.d.).

Para Alberdi esta ambición de Buenos Aires creaba **dos países distintos bajo la apariencia de uno solo**: el Estado-Metrópolis, Buenos Aires, y el País vasallo, la República. "Uno gobierna, el otro obedece; el uno goza del tesoro el otro lo produce; el uno es feliz, el otro miserable; el uno tiene su renta y su gasto garantido; el otro no tiene seguro su pan". Alberdi fue un permanente exiliado. Como se acaba de decir hace muy pocos días: "Alberdi fue el perenne

exiliado, pero la mente más brillante que produjo este país que habló desde el dolor del interior derrotado porque, explicó que en la Argentina la inserción en la modernidad no sólo se dio en el modo de lo subalterno, sino que subalternizó a la mayoría del territorio...".

En este contexto, como lo expresa el Dr. Arocena, nos hemos debido poner en movimiento. Lo que se comprenderá no ha sido nada fácil. Si bien esto ha sido una referencia al territorio de la Argentina, no se diferencia de la situación para el Uruguay.

6 - Viejos conceptos de frontera: la visión militarista

Nuestra propuesta, como fue unificar los intereses regionales históricos muy fuertes — posiblemente la frontera que en muchos aspectos cumple con exactitud los componentes de lo que se denomina técnicamente "**Espacios Continuos**" por una profunda unidad cultural, histórica y de intereses, como no existe en otra frontera de la Argentina y del Uruguay — tuvo, además lo que Weber analiza en sus conceptos sobre el Estado y también para los gobiernos, en aquello de que no siempre "la legalidad conlleva la legitimidad".

Nosotros cumplimos estrictamente con los dos elementos. Desde el análisis de la representatividad política, desde el análisis de la nueva concepción de la administración local y su valor democrático, y desde una interrelación social y cultural sin un síntoma de conflicto, pero al contrario con una muy imbricada historia común. Si hasta los últimos tiempos hemos vivido la contradicción que tras una enorme cantidad de discursos de "fraternidad", tras la construcción de tres puentes que unifican ambas orillas, se fue diluyendo una unificación con estrechos lazos familiares y creándose la irónica situación que con todos estos discursos de fraternidad y estas pseudo-construcciones de unidad lo que se fue montando es algo así como que "éramos hermanos unidos por la espalda y desunidos por los puentes".

Tampoco hay que olvidar que venimos de una tradición implantada en viejas concepciones militares — que fueron durante muchos años la prevalencia del diseño de nuestras naciones — de lo que se denominaba "peligro de los vecinos", "la frontera como seguridad", etc. Estos ejercicios en las bibliote-

cas de los Estados Mayores hoy con sólo pensar lo que significa un **chip** como mínimo producen risa.

Karl von Clausewitz y Erich Lúndendorff sostenían que para la guerra el propio orden político tenía que estar subordinado al militar. Y la frontera era una de las claves fundamentales. Esto diseñó el mundo por muchos años.

Hoy — aunque parezca redundante — pensemos en qué es la frontera. Ubiquémonos en que la expansión explosiva del volumen de información (incluyendo la desinformación) que se desplaza por todo el mundo ha pulverizado aquellas concepciones.

La revolución de los ordenadores, la multiplicación de los satélites, la difusión de las fotocopiadoras, los videograbadores, las redes electrónicas, las bases de datos, los aparatos de fax, las transmisiones directas por satélites, la televisión por cable y decenas de otras tecnologías son el nuevo espacio... (TOFFLER, 1993, p. 226). Entonces, cuál es la frontera?

En 1995, en nuestra vida política, aún con esta revolución, todavía quedan fuertes resistencias basadas en aquellas teorías. Tan sólo debemos pensar, en el paso de la historia — en la que nosotros hoy somos actores — que estas fronteras no tienen nada que ver con aquella.

Pero sí ha dejado una fuerte internalización en el sistema que nos cuesta desmontar sin querer ser demasiado excéntricos y esta es una labor que es como una asignatura pendiente que tenemos. Porque en el tema de la frontera es por donde pasa una de nuestras mayores dificultades tras la maraña increíble de intereses personales, grupales, institucionales y los escudos crípticos normativos.

7 - ¿Líderes y participación?

Nosotros iniciamos este ejercicio en el sector que algún sociólogo denominaría "en la superestructura" o "en la cúspide de la pirámide". Pero tuvimos — las personas privilegiadas que cumplimos los roles de liderazgo — también en este nivel muchas dificultades, porque con el máximo de sinceridad y de transparencia debemos decir — y que nos sirva para un análisis de crítica creadora — que los actores políticos y la mayoría de los líderes sociales y económicos tampoco estaban entrenados para desarrollar la innovadora tarea.

¿Y cuál fue el ejercicio? Bajo el valioso paraguas de la **confiabilidad** que se nos otorgó avanzamos muchas veces más allá de lo imaginado. Y dio muy

buenos resultados. Porque la realidad nos fue asegurando que obteníamos garantías ante la visualización de los éxitos.

También nos enfrentamos al delicado problema de cómo lograr "una conciencia social" con la adecuada información para la población.

No hemos contado con la participación activa de los medios de prensa. Posiblemente en este nivel tampoco había una preparación para la percepción de lo que se emprendía. De cualquier modo se decidió esperar unas etapas más avanzadas para no abrir conflictos; o mejor dicho, conflictos derivados de la incredulidad consuetudinaria existentes en nuestras sociedades por los reiterados fracasos de las promesas de los gobiernos centrales y la no participación en las decisiones, etc.

Otras de las cuestiones fue preguntarnos, en esta tarea de integración fronteriza y de **formulación de un proceso de desarrollo social y económico**, quién o quiénes deberían tener preeminencia entre los líderes individuales o institucionales de la Región. Optamos por la siguiente fórmula: para este tipo de proyectos hay que partir de un axioma: una muy buena descripción y análisis de la situación. Pero no podíamos encargar, por ejemplo, a economistas un diseño global, porque caeríamos en una visión sectorial. Lo conveniente es analizar los problemas que plantean los economistas, los sociólogos, los administradores, los culturólogos, etc., dentro de una visión global.

8 - La estrategia Monnet

Por fin hace poco tiempo se ha recordado a Jean Monnet, paciente hacedor de acuerdos desde el comienzo mismo de la integración europea, a principio de los años 50. Monnet asumía tres cosas que aún no están del todo presentes entre nosotros, ni en el MERCOSUR ni en nuestra "Región".

Primero: que las personas de aquella imaginaria mesa contemplaban — sin duda con encontrados intereses y situaciones divergentes — un horizonte de unión a largo plazo.

Segundo: que las discusiones debían marchar paso a paso, sin sobresaltos ni improvisaciones, pues una vez obtenido el acuerdo, el mismo debía servir de cimiento para consensos posteriores.

Tercero: que una vez instalado el acuerdo todo el poder institucional (de los Estados) debía apoyar y consolidar su vigencia.

Jean Monnet dio un ejemplo de horizonte, método de consenso y poder institucional como gran procedimiento.

Los trece municipios del Río Uruguay lograron el 14 de octubre de 1994 que los gobiernos de Argentina y del Uruguay, suscribieran las Cartas Reversales, mediante las cuales se creó la Comisión Binacional CODEFRO, que había sido imaginada por los Presidentes de ambos países, Julio María Sanguinetti y Raúl Alfonsín en 1985 en el Acta de Colonia.

CODEFRO tiene la extraordinaria **innovación** que es una institución binacional — entro del MERCOSUR, además — a la que han ingresado como miembros titulares cuatro delegados que representan los intereses directos de los municipios. CODEFRO, que ha tenido un fuerte respaldo oficial del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) desde los orígenes del proyecto, es el **primer ejercicio piloto de integración fronteriza en el MERCOSUR que ya ha dado sus primeros pasos.**

Y este — a pesar de las enormes resistencias que todavía deberemos enfrentar — es el primer triunfo objetivo de esta experiencia que he relatado.

Creo que el pensamiento de Jean Monnet nos ha servido mucho.

9 - La crisis de los paradigmas: el marco actual que nos contiene

Por último y aunque sea un poco de academicismo, queremos dejar puntualizado en qué marco nosotros visualizamos **la tarea realizada y los problemas futuros:**

Bien es sabido, que estamos en el medio de lo que se denomina "crisis de paradigmas" con las consecuencias de las distorsiones en las escalas tradicionales, en los problemas sociales, económicos y políticos. Apuntaremos algunos:

La globalización de las comunicaciones y la velocidad en tiempo real de la información (MASUDA, 1980; HEMELINK, 1980).

-La transnacionalización de la economía con los cortocircuitos en la interacción entre la economía primaria y la industrial; entre los procesos de producción y el empleo. Aparición de inéditos interrogantes entre la velocidad del capital y la circulación demográfica, la aparición de nuevas formas de empleo y desempleo, y hasta la mutación de la noción del trabajo (RADA, 1989).

-La reconfiguración de la praxis política, de su organización y de los canales de participación social ante inéditas demandas vinculadas a la innovación social y el cambio tecnológico (GODÍNEZ, 1986).

La reconfiguración del orden internacional y la organización de bloques regionales transfronterizos con fisonomías inciertas ante la rápida mutación de la circulación del poder (MOTTA, 1989).

-La crisis de escala de los Estados-Nación aprisionados, por un lado, por una economía fuertemente industrializada, muy compleja, veloz e integrada, y por otro, una muy fuerte tendencia a la fragmentación interior impulsada por la postergada resolución de los conflictos, étnicos, religiosos, locales, etc. disimulados por estructuras de gobernabilidad muy abarcadoras y rígidas (MOTTA, 1989).

Todo ejercicio de integración — en cualquier dimensión — no puede escapar a estos procesos. Nosotros tampoco. Pero sí ya comenzamos a andar por un tiempo en que se están acabando las "democracias delegadas" y las legítimas son las "democracias participativas". **Sin esto no hay integración válida y duradera.**

Bibliografía

- ALBERDI, Juan Bautista (s.d.). **Escritos póstumos**. t. 5. (Cfr. José Pablo Feinmann)
- GODÍNEZ, Víctor (1986). Cambio tecnológico sin innovación social? un acercamiento al debate político - económico en los países avanzados: en la tercera revolución industrial. **Anuario RIAL**, Buenos Aires: GEL.
- HEMELINK, C. (1980). **La convergencia entra la comunicación social y los flujos de datos**. Roma: Intergovernmental Bureau for Informatics. (Primeira conferencia mundial del IBI).
- MASUDA, Y. (1980). **Una nueva era de redes de información global: su impacto en la fase de desarrollo**. Paris: OECD, jun. (Encuentro sobre la industria del conocimiento y el proceso del desarrollo).
- MOTTA, Raúl (1989). La reunión anual de Davos y el rostro de la planetarización: un modelo para armar. **Boletín Ciencia y Tecnología**, Buenos Aires: Comisión de Ciencia y Tecnología de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, n.8.

ciudad. Caracas: Asociación Latinoamericana de Sociología/ Editorial Nueva Sociedad.

PIRENNE, Henri (1933/1987). **Historia económica y social de la Edad Media**. México: Fondo de Cultura Económica.

RADA, Juan (1989). Impacto del cambio tecnológico. **Boletín Ciencia y Tecnología**, Buenos Aires: Comisión de Ciencia y Tecnología de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, n.6.

TACCONE, Juan José, CARRICART, Héctor A., SAEZ, Roberto, consults. Actualización y adaptación de la Comisión de Cooperación para el Desarrollo de Zonas de Frontera (CODEFRO). In: PROYECTO 487/93. Instituto para la Integración de América Latina (INTAL)/ Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

TOFFLER, Alvin (1994). **Las guerras del futuro: la supervivencia en el alba del siglo XXI**. Barcelona: Plaza-Janes.

Abstract

The experience of the Uruguay River Planning and Managing Committee (Comité de Planificación y Gestión del Río Uruguay) in the Argentina-Uruguay border developed itself in a scenario where the historical, cultural, and structural conditions through which the whole process undergoes are taken into account. Among other points, the author propitiates a discussion on the "resistance" variable, on action originality, on the concept of border, and on paradigm crisis.